

NUOVA Repubblica



FRENTE DE LA JUVENTUD



La juventud mundial expresa su solidaridad por la causa de la España republicana

SOLIDARIDAD DE LOS DEPORTISTAS DE DIVERSOS PAISES CON ESPAÑA

Checoslovaquia.—Praga. (Prensa Deportiva).—La F. P. T., sección checoslovaca de la R. S. I., realiza grandes colectas para el fondo Andrés Martín.

Ha puesto su mayor empeño en recoger mil jerseys de lana para los combatientes españoles. Quinientos jerseys han sido enviados ya a España, y la colecta continúa de un modo satisfactorio.

Sanitarios suizos marchan a España.—“Le Daily Worker” ha publicado una fotografía de la salida de obreros sanitarios suizos para España. En la foto se aprecia grandes maletas y cajones enormes que contienen material médico.

Al mismo tiempo se envían camillas desmontables y todo el material necesario para el trabajo de estos sanitarios en España.

Francia.—Los deportistas franceses ayudan al pueblo republicano de España. La F. S. G. T. nos escribe:

“Después de comenzar el conflicto de España, los deportistas franceses han prestado su apoyo al Comité de ayuda al pueblo español. Han organizado por todo el país numerosas colectas para crear un fondo que les permitiera comprar víveres, medicamentos y vestidos, que los heroicos combatientes españoles necesitaban con urgencia.

Siguiendo la iniciativa de la F. S. G. T., ha sido organizado en París, con la ayuda de los Sindicatos del radio de París, una gran manifestación de solidaridad a España. Nos hemos dirigido a los equipos de foot-ball de Barcelona e Inglaterra en demanda de su apoyo. La presencia de los deportistas españoles en París nos ha permitido movilizar quince mil deportistas, pese al tiempo poco favorable.

La presencia de un equipo inglés ha dado una gran importancia a este acto, y también debemos mencionar la participación de un gran equipo belga que se ha unido a esta manifestación de solidaridad.

Los beneficios, que ascienden a 20.000 francos, han sido entregados a los deportistas españoles que intervinieron en esta gran manifestación.

Por otra parte, todos los Clubs de nuestra Asociación organizan manifestaciones deportivas en beneficio del pueblo español. Con estas manifestaciones se obtienen muchos miles de francos.

En el Mediodía de Francia se celebran, también, numerosos actos entre los deportistas españoles y los deportistas de la F. S. G. T. Los obreros de esta región conocen bastante bien la situación de España y participan de manera activa en estas manifestaciones de solidaridad.”

(Continúa en la página 7)

SOLIDARIDAD

La causa de la España republicana es la empresa de los hombres libres del mundo entero, y, sobre todo, es para la juventud mundial del lado antifascista un punto de mira del cual recibir eficaz enseñanza. Todo joven rebelde y consciente sabe que el movimiento faccioso no es más que un intento desesperado por conservar abusos y cadenas que no podían tener existencia en el vivir progresivo de nuestro país. Esto lo saben los jóvenes del mundo entero; y por ello celebran actos, realizan colectas, organizan en todas partes manifestaciones de solidaridad con los heroicos combatientes españoles.

A despecho de sus gobernantes, olvidados de todo y cegados al fulgor de la pelea que amenaza quemarlos, los jóvenes antifascistas del mundo sienten como suya nuestra lucha. Sus actos en favor de nuestra causa patentizan mejor que lo que pudiéramos decir con nuestras palabras la aportación incesante que hacen en beneficio de la juventud antifascista española.

No asisten impasibles a la guerra civil. En conferencias y asambleas exponen la verdad de lo que ocurre en España. Ante la crudeza de las muestras que nuestros delegados les presentan se indignan y actúan.

Tienen cerebros sin sombrero de copa y corazón abierto a la verdad.

La juventud del mundo está unida fuertemente a la nuestra; de esta unión recibimos un calor más que nos impulsa a llevar hasta el fin la destrucción del fascismo en España.

Congreso de la Juventud sobre los acontecimientos de España

El Frente de la Juventud, sección española, ha convocado para el día 19 del actual, a las diez de la mañana, y en la sala Pleyel, de París, un Congreso europeo de la juventud sobre los acontecimientos de España.

Los representantes de las organizaciones republicanas, socialistas, nacionalistas vascos, católicos, libertarias y catalanas de la juventud española informarán de un modo exacto y documentado acerca de la actual situación de su país y de la joven generación española. El orden del día es el siguiente: “La Juventud española, su intervención en los acontecimientos actuales y su actitud ante las cuestiones sociales, culturales, nacionales y religiosas.”

Cada una de las organizaciones de la juventud española se proponen exponer sus peculiares puntos de vista en la guerra civil, satisfaciendo así el interés legítimo de las asociaciones juveniles en los restantes países.

Las organizaciones juveniles, cualquiera que sea su tendencia, lo mismo que la Prensa, están invitadas a hacerse representar en la Conferencia, en el curso de la cual serán presentados materiales documentales y fotográficos acerca de todos los problemas que agitan actualmente a España.

Varias personalidades destacadas de Francia e Inglaterra, lo mismo que españolas, han aplaudido esta iniciativa, que corresponde al deseo de la juventud de diferentes países de informarse perfectamente para poder formar un juicio libre y justo sobre los acontecimientos que destruyen un gran país de Europa.

La juventud española, duramente afectada por la guerra civil, espera que las organizaciones democráticas de todos los países escuchen su voz y envíen delegados al Congreso de París.

VISADO POR LA CENSURA

Mantener la unidad firme de la juventud antifascista española y extenderla al mundo, es asegurar el derrumbamiento del fascismo



Nueva República

Portavoz de los Jóvenes Republicanos de Izquierda

Dirección y Redacción: ALFONSO XI, 4

Administración: AYALA, 48

COLABORACIONES

Vivimos todos en íntima y necesaria colaboración. Cada aislamiento es un desgarró que lleva implícito el desmoronamiento de la parte separada.

Los jóvenes, con el pecho, con su valor y su pujanza se batien en los frentes. Otros quedamos en servicios de retaguardia, con la preocupación y la vista sobre aquéllos. Todos, ya hemos empuñado el fusil, y ante el mandato de nuestra organización volvimos a nuestros puestos directivos. Alertas estamos, prestos a abandonar la pluma por el arma y a acudir junto a ellos.

En los hombres maduros, más aptos para dirección y ejecución de servicios que para la lucha en los campos de batalla, no debe imperar más que una preocupación. Darles lo que pidan. No ponerles obstáculos que puedan entorpecer su acción victoriosa. Si antes hubo hacia el joven un ligero desprecio disfrazado de simpatía, hoy debe ser una entrega seca, pero total, de cuantos medios se sienta ésta necesitada.

En la Juventud de nuestro partido, de viva autonomía, hay necesidad inmediata de una colaboración material por parte de los que dirigen desde lo más alto la política republicana.

El apoyo logrado para la C. E. N. de la Juventud de Izquierda Republicana ha sido, por parte del Consejo Nacional del Partido, tan firme y extenso, que entrevemos de él dos cosas. Una, la renovación en forma y fondo de los que lo componen. Otra, el acercamiento de los que han de encauzar revolucionariamente la marcha de nuestros partidarios.

Sin embargo, queremos la traducción en hechos de cuanto esperamos. Es lógico el que opongamos esta reserva. Un anhelo constante nos mueve. El que después de la victoria haya luz y claridad en lo realizado y en lo que haya de realizarse.

Otros organismos de potencia en nuestro Partido pueden afirmar con hechos su aportación en beneficio de la juventud.

Los jóvenes lo merecen todo. Hay que entregarlo sin que lo pidan. Averiguándolo.

El que así no lo hace tiene su mirada perdida en el vacío y ofuscado por ella no sabe dónde tiene puestos los pies ni la cabeza.

EDITORIAL

JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS

Hay algunas Juventudes políticas que quieren apropiarse el carácter de revolucionarias, monopolizarlo y detentarlo con exclusividad.

Hoy como nunca el carácter de revolucionario no se adquiere con grandes titulares en la Prensa, con carteles y altavoces de publicidad. Se consigue de otra manera: luchando en el frente, laborando en la retaguardia, no buscando complicaciones a los organismos responsables que encauzan la victoria del Frente Popular.

Una Juventud revolucionaria, revolucionaria de siempre, es la Juventud de Izquierda Republicana. Ella ha puesto sus mejores empeños en la lucha. Tiene todos sus afiliados en el frente, en sus batallones o en otros batallones. No ha preocupado a los jóvenes de Izquierda Republicana el banderín político del batallón en que se alistaban. No han tenido más que un deseo: acudir cuanto antes a empuñar las armas.

Son muchos los que han caído bajo el plomo fascista, algunos, miembros distinguidos de sus Directivas, que han querido ser uno más en la defensa de sus ideales. Muchos habían peleado en diciembre de 1930 y octubre de 1934.

Unos han tenido la satisfacción de morir alentando a sus compañeros bajo la bandera republicana; otros han muerto por la barbarie y vesania de requetés y falangistas en los pueblos que padecen el yugo brutal del fascismo. Todos han muerto como hombres, cumpliendo hasta el último momento con sus deberes de antifascistas.

Los jóvenes de Izquierda Republicana no necesitan estímulos. El sacrificio de tantos compañeros les llena de orgullo. Han prometido que su muerte no será inútil; pero no necesitan su ejemplo. Todos los jóvenes de Izquierda Republicana llevan su ideal, sus ansias de redención y de libertad, en las entrañas de su alma. Todos sabrán morir antes que renunciar a cuanto dedicaron sus mayores entusiasmos.

La mayor parte de los actos heroicos realizados por los jóvenes republicanos están inéditos. Hechos como éste: Cuando el ejército faccioso avanzaba por las llanuras castellanas sin más contención que el heroísmo de los defensores de la libertad, los vecinos de San Martín de Valdeiglesias (Madrid) abandonaron el pueblo ante la proximidad del enemigo. Sólo unos jóvenes pertenecientes a la Juventud de Izquierda Republicana de aquella localidad fueron los únicos que quedaron defendiendo el pueblo, prefiriendo morir luchando antes que retirarse.

La Juventud de Izquierda Republicana no necesita cantar las acciones de sus afiliados ni destacar ni realzar su carácter de revolucionaria. Es revolucionaria en todo y en cada una de sus partes. En su ser y en su expresión. Todos sus pensamientos y todos sus actos los anima un ideal generoso y altruista. Nunca un interés mezquino inspiró sus acciones. Siempre buscó la unidad y la paz de los antifascistas. Jamás ha herido las íntimas devociones de nadie. La serenidad y la reflexión fueron normas en todas sus actuaciones.

La Juventud de Izquierda Republicana tiene disciplina y capacidad de trabajo. No tiene grandes medios de propaganda. Modesta, pero con nobles y altas aspiraciones, la Juventud de Izquierda Republicana es revolucionaria por los cuatro costados.



Nuestro redactor conversando con el Mando del 2.º Batallón del Frente de la Juventud

En el Frente de Villaverde

Marchamos a visitar el Batallón del Frente de la Juventud, que opera bajo el mando del comandante Losada.

Les llevamos periódicos y una pequeña biblioteca cedida por Cultura Popular. En varios puestos que atravesamos, dejamos algunos ejemplares, que son leídos con avidez.

Mediada la mañana, llegamos a las posiciones de nuestros camaradas. Nos acompaña el comandante Losada y el delegado político del Batallón, compañero Rodríguez Castro, ambos de la Juventud de Izquierda Republicana.

La niebla ha dejado esponjoso el terreno y, como un humo suave, va elevándose, dejando claro el camino. Hace frío; escondemos entre los hombros la cabeza y pensamos en nuestros camaradas. A casi todos los conocemos. Los vimos repetidas veces en las oficinas de nuestra Juventud de Madrid, con el libro o el papel bajo el brazo; rápidos, con la celeridad que su dinamismo les imprime, han abandonado sus medios de trabajo intelectual y van cantando, fusil al hombro, hacia el frente de combate. Ahí están, al lado de una lumbrera, unos; chapoteando con sus grandes botas en los barrizales, otros. Todos tan hermanos, tan bravos. No se miran la insignia que llevan en el gorro o en el pecho. Se abrazan. En la broma, en el combate, en todos momentos, se quieren. Pocas asperezas han de limar los delegados políticos; escasas cuestiones surgen entre ellos. Alguna broma llevada un poco lejos o jugando, alguna contusión sin importancia. Cuando se oyen los disparos del enemigo, se miran, con ojos que inyectan valor, se estrechan las manos con fuerza y luchan. Cada día que pasa es una vuelta más que da lo que tan fuertemente los une. El ideal. El peligro. Se abrazan.

Orgulloso está su comandante.

Cuando a la tarde vamos con él a visitar los parapetos, lo vemos. Se observa fácilmente una fraternidad recíproca cuando se miran. "Mis muchachos", dice el comandante. Y en estas dos palabras nadie más que él sabe lo que hay encerrado. "Nuestro comandante", dicen los muchachos con palabra cálida. Unos y otros son hermanos. Se abrazan.

A muchos kilómetros vemos Madrid. Callamos. La vista y el corazón saben lo que

decimos. Poco a poco recobramos el habla. ¡Madrid! No serás nunca del fascismo. ¡Allá y aquí están tus defensores!

En la tarde de sol, rodeados de buenos camaradas oficiales y jefes políticos, andamos.

Resplandecen sus caras, cubiertas de barba y curtidas del aire y el sol.

Volvemos despacia hacia los parapetos. Hay que acabar con ellos—dice uno, y vibra en todos la fibra belicosa del que defiende lo suyo.

Cerca de la comandancia parten leña dos milicianos. Uno es Rodríguez Castro. Maneja el hacha, carga con piedras y sacos. Siempre llega tarde a comer. Su fusil, en los ataques, le golpea incesante el hombro. Su palabra y su presencia no faltan en el peligro al miliciano. Come frío y lo que haya. Se abriga las piernas con gomas de automóvil. Escribe para NUEVA REPUBLICA. Todo lo hace sin darle importancia, por propio impulso. Se siente hacia él la atracción fuerte de un imán poderoso. Llegan a él consultándole asuntos. Los atiende y soluciona velozmente. Se siente apartarse de él. Vuelven. Se abrazan.

Cuando al caer la tarde emprendemos el regreso a Madrid, vuelvo la cabeza. Allí va quedando el grupo de oficiales con su comandante. Canta un miliciano. Suena un tiro. Por encima de todo se abate como un símbolo el hacha que maneja el delegado político del Batallón del Frente de la Juventud, Rodríguez Castro.

Con los bravos muchachos de nuestro Batallón Madrid

Caminamos hacia Valdemorillo, sintiendo deseos de convivir durante algún tiempo con aquellos camaradas, que desde hacía días estaban batiéndose.

Al llegar, los compañeros se agrupan a nuestro alrededor y nos piden con ansiedad periódicos.

—¿Habéis traído NUEVA REPUBLICA?—nos dicen unos.

—¿Qué traéis?—nos preguntan todos.

Existe entre nuestros compañeros un gran deseo de leer en los ratos en que la tranquilidad se lo permite. Por desgracia, no pudi-

mos complacer a todos. Algunos números de nuestro semanario los repartimos.

Saludamos al capitán Candelo, que, un poco indispuerto, no nos pudo atender por mucho tiempo, y nosotros lo preferimos por no producirle demasiado cansancio. El delegado político Bermúdez, satisfechísimo, nos habla emocionado de la magnífica actuación de nuestros compañeros.

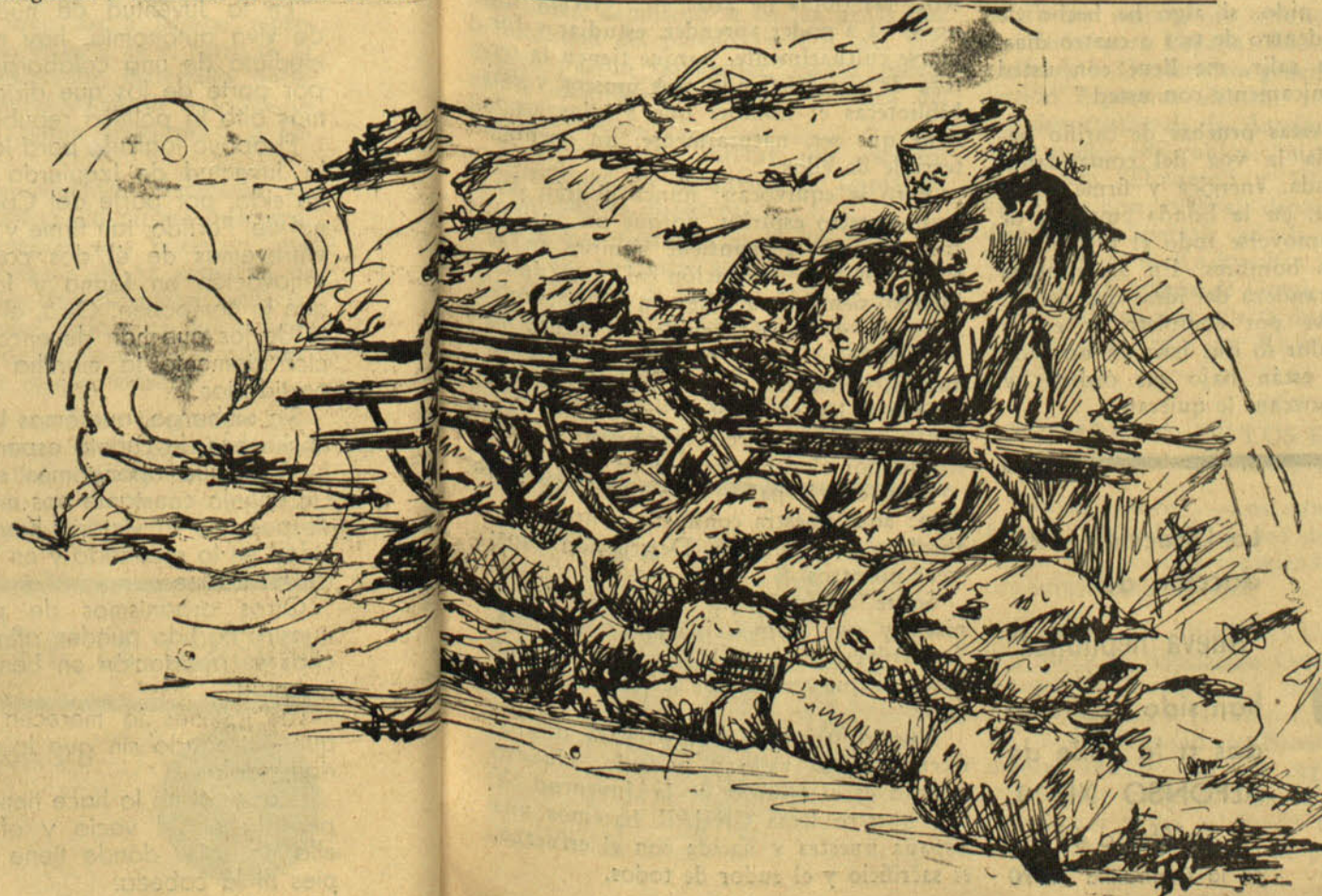
—Estos chicos son unos valientes: veréis. El día 14 del actual, a las cinco de la mañana, empezó un nutrido tiroteo de fusilería, morteros y ametralladoras, que, partiendo del flanco derecho del enemigo, avanzaba sobre nuestras posiciones; pero el empuje del enemigo fué rápidamente contenido por los bravos milicianos de nuestro Batallón, que, derrochando heroísmo, supieron actuar con disciplina y decisión.

—Y ni una sola baja, ni la más leve herida a ninguno de nosotros—dice un compañero de la J. I. R. de Alcalá de Henares—. Y, sin embargo, bien pudimos observar la actividad de sus camilleros.

—Todos los jefes—sigue diciéndonos el delegado político—, oficiales y clases de nuestro Batallón se comportaron magníficamente, actuando con acierto y pericia, elevando de esta forma la moral de los milicianos.

—¿Habéis saludado a González?—nos dice un compañero.

Nos dirigimos a estrechar la mano de este



IMPRESION SEMANAL

Contención en los sectores cercanos a Madrid. Victorias y avances en otros. Los ataques enemigos a la capital son otros tantos descalabros. Firmeza y fortaleza en nuestro lado. Debilidad agotamiento en el suyo.

La aviación enemiga, muy castigada, ha cedido en su destrucción. Niños y mujeres han pasado la semana tranquilos.

La nuestra ha continuado activamente destruyendo concentraciones facciosas y atacando sus aeródromos y puestos de artillería.

El enemigo no esperamos que anuncie sus ataques a bombos y latillos.

Únicamente el miércoles, a medio día, apareció la aviación facciosa sobre Madrid. La nuestra hizo notar su presencia al mismo tiempo, y numerosos cazas leales se encargaron de impedir el bombardeo.

Hay que estar prevenidos. No puede abandonar sus planes apoderarse de Madrid, ni mantenerse inactivo en situación de cierto peligro.

Cerca de Málaga, por un submarino extranjero, ha sido hundido el "C-3" de nuestra escuadra. Han perecido 39 hombres.

La noticia, después del dolor, ha surgido la indignación. El cismo internacional ha dado una prueba más de su participación en la guerra civil.

El alerta en todos se repite por momentos. Estamos preparados. El enemigo no avanzará.



Dos milicianos atentos al más pequeño movimiento del enemigo

gran camarada. Por el camino un correligionario de la Juventud de Chamartín nos cuenta lo que quieren todos a este hombre. "Cuando la pelea—nos dice—, él, en primera línea, nos animaba a todos con su ejemplo, con gran coraje arengaba a los muchachos, al mismo tiempo que con bravura combatía, VIVA LA REPUBLICA, gritaba con entusiasmo, contestándole todos con la misma fe."

Bajamos a saludarle. Vamos en fila india. Con nosotros viene el encargado de la correspondencia. Salen compañeros que, con tarjetas o cartas, se dirigen a este hombre.

—Esta para mi madre, para mi novia, etcétera. No se te olvide, camarada—dicen con ansiedad.

Nos encontramos a González. El teniente González, hombre simpático, gesto decidido, tiene granjeados todos los afectos de los milicianos.

—Es cosa de juego—nos dice optimista. Buena paliza les hemos dado. No pasarán.

Y ofreciéndonos tomar asiento dentro de su tosca casetilla, comenta:

—Estoy contentísimo de todos los que componen esta fuerza del Batallón "Madrid"; la mayoría, de las Juventudes de Izquierda Republicana. Son decididos, valientes, disciplinados y además saben honrar el nombre glorioso que ostentamos, nombre que hoy es el eje de todas las miradas del mundo entero. MADRID—pronuncia con emoción—. Lo honraremos como se merece.

Se hace tarde y tenemos que regresar.

—Salud, salud—oímos decir a los compañeros que nos despiden.

Una hoguera tiene a su alrededor a varios muchachos, que nos saludan también alegremente.

—Tienen frío—habla uno.

En el viaje de vuelta examinamos nuestras impresiones. Son inmejorables.

Únicamente enturbia nuestra alegría aquellas palabras del camarada que, señalándonos al grupo en derredor del fuego, dijo: "Tienen frío."

Y eso nos hace exclamar: Prendas de abrigo, comodidades, todo, todo para los bravos luchadores de los frentes.

Y estamos seguros que esta exclamación tendrá su respuesta adecuada en la retaguardia.

El directivo de la J. I. R. comandante Losada, nos cuenta su actuación desde el comienzo de la guerra

Comienza su relato ante nuestra insistencia:

"El día 19 de julio fui nombrado, por el comandante Barceló, jefe de un grupo de 150 hombres de Izquierda Republicana que debía operar a las órdenes del teniente coronel Lacalle. A las tres y media del día 21 tomaba con estas fuerzas Campamento, al lado de Mangada y Antonio Lezama, que dirigían otros grupos.

A los pocos días fui enviado a Navacerrada a las órdenes del comandante Burillo, actuando con el grado de teniente al mando de la cuarta compañía del batallón Tahelmann. Actué en primera línea durante quince días en el sector de Guadarrama, siendo felicitado personalmente por el coronel Asensio y comandantes Burillo y Modesto. Cuando este último fué herido, estaba dado de baja por agotamiento, y a pesar de ello le asistí durante veinticuatro horas, sin apartarme un momento de él.

Pasados unos días, con quince hombres logré apoderarme de cuatro ametralladoras, arrebatando una posición desde la cual nos hostilizaba el enemigo. El capitán Fontán, muerto gloriosamente en la posición que lleva su nombre, me propuso para capitán; pero creyendo que no debía aceptar este nuevo ascenso, renuncié. Cuando cayó el capitán Fontán, fui a evacuarlo, recibiendo al hacerlo un balazo en el muslo derecho.

Pasé, una vez restablecido de mi herida, al servicio de la Brigada de Investigación Criminal, donde fui felicitado varias veces por el jefe de dicha brigada, Javier Méndez. Enviado en servicio especial a Granada, regresé a Madrid cuando se acercaron las tropas facciosas.

Al mando de la cuarta compañía del Batallón "Pérez Carballo" he actuado en el sector de Usera.

Allí fui propuesto para comandante por todos los partidos que forman el Frente de la Juventud, diciendo el camarada Rozado, secretario general, en el acto de mi toma de posesión, "que tenía su confianza depositada en mí la juventud antifascista del mundo entero".

En este sector he dirigido las opera-

ciones durante veinticinco días, habiendo avanzado y fortificado nuestras posiciones. Ultimamente he sido enviado al sector de Villaverde al mando del segundo Batallón del Frente de la Juventud."

* * *

En este relato, hecho con palabras sencillas, y todo ello en un mismo tono de voz, como si no tuviera importancia su labor, hay encerrada la grandeza del que cree que no hizo más que cumplir con su deber.

El comandante Losada, miembro de la Directiva de la J. I. R. de Madrid, representa el anhelo de nuestra Juventud, los trabajos que realiza y el valor de su aportación en la lucha.

Como demostración de lo que el comandante Losada es para sus milicianos, relatamos el caso de Jacinto Morera, de la cuarta compañía del Batallón "Pérez Carballo".

Al lanzar Morera una bomba en un tanque de los facciosos, le explotó. Perdió la mano derecha y el ojo del mismo lado. Acudió prontamente hacia él el comandante Losada, y, gravemente herido como estaba, se levantó, cuadróse y le dijo: "Perdón, mi comandante; se me ha estallado en la mano." Dicho esto vibrando de emoción, cayó desmayado sobre la camilla.

Al ser destinado Losada al frente de Villaverde, visitó al valeroso Jacinto Morera, quien le habló así: "Mi comandante: aún me queda la mano izquierda para actuar y el ojo izquierdo para ver. Lo único que le pido, si algo he hecho de valor, es que dentro de tres o cuatro días, cuando pueda salir, me lleve con usted donde sea y únicamente con usted."

Relatando estas pruebas de cariño hacia él, tiembla la voz del comandante Eduardo Losada, enérgica y firme en el mando. Siente, en la honda emoción de su relato, conmoverse todo el afecto que profesa a sus hombres. En su estatura pequeña, la grandeza del ideal que defiende lo envuelve por completo, y es su modestia y valor lo que hace en un todo que, cuantos están bajo sus órdenes y cuantos le conozcan, le quieran.



Alerta está el miliciano y preparado su

CREAR

Ante los bombardeos que los fascistas ejecutan en nuestra capital, un grito unánime de protesta se levanta en todos los corazones honrados.

Al desmoronarse los edificios, y con ellos las inocentes víctimas que esto ocasiona, se siente interiormente una sacudida de odio en contra de aquellas fieras, sin sentimientos ni humanidad, que estos actos realizan.

Pero se observa cuál es su política, fijándose en su línea de conducta: cuáles son sus propósitos, estudiando sus actos, y se llega a una conclusión, que puede resumirse en una palabra: Destrucción. Destruir; ese es su lema. Pero no solamente las casas y las vidas, sino también todo aquello que significa avance, progreso.

Les interesaría más, seguramente, arrancar de raíz la moral de los combatientes, las inquietudes espirituales de la juventud deseosa de renovación, de justicia, de civilización, de cultura. Y eso no lo podrán conseguir nunca.

Destruyendo las bibliotecas, los museos, las obras de arte, etc., creerán que no se va a poder aprender, estudiar y formarse culturalmente, porque tienen la certeza de que existiendo esos museos y esas bibliotecas el hombre que a ellas acuda tiene que ser, naturalmente, un enemigo terrible de ellos.

Pero se equivocan: nunca podrán destruir nuestro espíritu, porque un antifascista sincero se mantiene siempre en su sitio, sin una vacilación ni una duda, fijando siempre su vista en el porvenir. Ante los edificios derruidos se siente un momentáneo dolor, que se convierte en alegría, pensando que en aquellas ruinas pronto se levantará otro, en mejores condiciones, más moderno, más nuestro, construido por el deseo grande de crear.

Aquí está la palabra, en oposición a la suya: aquí nuestra conducta, contraria en absoluto a la de ellos. Destrucción ellos; crear nosotros.

Sobre la España, que momentáneamente pisan y que, como el caballo de Atila, "no volverá a crecer la hierba", nosotros haremos que crezca más fresca y más pujante.

Nuestro triunfo, seguro, hará desaparecer todo lo viejo y podrido. Nuestro triunfo es el triunfo de la Juventud. Y con nuestro lema CREAR haremos una España nuestra y nacida con el esfuerzo, el sacrificio y el sudor de todos.

Firmes los hombres en sus puestos, impidiendo cualquier actividad del enemigo.



La Dirección y Redacción de

"Nueva República"

han sido trasladadas a la calle de ALFONSO XI, 4.

Teléfono 49

de la Centralilla 21090

TODOS UNIDOS EN LA LUCHA

En momentos decisivos para las libertades proletarias, Cataluña, una vez más, se apresta a defender la República. El separatismo, fantasma creado por la monarquía para evitar que la unión de todas las fuerzas avanzadas de España pudiese ser el alud incontenible que la derribase, ha muerto para siempre. El pueblo catalán, al recobrar con la República sus libertades, une su esfuerzo al de todos los españoles en la labor inmensa de forjar un futuro de justicia y libertad.

Este pueblo, siempre rebelde a todos los poderes reaccionarios, ha sido durante muchos años un luchador infatigable en pro de los avances sociales y de las libertades políticas. Una vez instaurada la República y en posesión Cataluña de su autonomía, el Gobierno de la Generalidad empezó con paso decidido a estructurar el nuevo orden de progreso y mejoras sociales. Todos recordamos la Ley de Contratos de Cultivo, cuya finalidad era el mejoramiento de las clases humildes del campo catalán, siguiendo normas y sin rebasar Leyes agrarias establecidas desde hace largos años en muchos países de Europa. La ofensiva de la Prensa derechista contra esta Ley, que limitaba los privilegios del alto capitalismo rural, fué implacable. La formación del Gobierno radical-cedista ahogó en sangre el magnífico gesto de Asturias y Cataluña, que, virilmente, se levantaron contra el reaccionario cerril de las derechas españolas. Dos años de permanencia en el Poder del caciquismo organizado, fueron suficientes para demostrar a todos aquellos que no estuviesen ya previamente convencidos, la única finalidad que perseguían: conservar a toda costa sus privilegios, aun sumiendo en la miseria a todo el proletariado. La repulsa unánime de un pueblo consciente se manifestó en las elecciones de febrero. Todos a una, republicanos y obreros, o sea hombres libres, demostraron en las urnas que la totalidad del pueblo español, del verdadero pueblo trabajador, estaba plenamente identificado con la República del Frente Popular.

El movimiento militar que estamos combatiendo, en su intento de implantar el fascismo, es impotente.

Dos días bastaron al proletariado catalán para aniquilar a los militares rebeldes. A la hora de la lucha todo el mundo estuvo en su sitio. Fuerzas leales y pueblo rivalizaron en heroísmo y demostraron que la superioridad en armamento y organización de los rebeldes no bastaban para arrebatarnos el triunfo a un pueblo que

admite la posibilidad de morir, pero no la de ser vencido.

Aplastado el movimiento en Cataluña, el objetivo inmediato era ayudar a los hermanos aragoneses. Rápidamente se organizaron columnas, que salían a luchar nuevamente para reconquistar las libertades que de manera tan infame nos querían arrebatarnos las hordas mercenarias al mando de generales sin honor, que no vacilan en repartir trozos de nuestra querida España para lograr la ayuda del fascismo internacional, y en traer tropas africanas a luchar en nombre de una religión y de una civilización que dicen defender.

A los cinco meses de lucha, Madrid está amenazado. Todos los pueblos de España se aprestan a defenderle. Cataluña, por medio de su Gobierno, ha manifestado su decisión de ayudar a la defensa de Madrid.

Primero nos unieron nuestros ideales; ahora nos unen, y esta vez para siempre, la sangre de nuestros hermanos que, prescindiendo de matices políticos y sindicales, han caído en defensa de nuestra libertad.

¡Ahora más que nunca!

¡Todos unidos en la lucha!



La Juventud mundial expresa su solidaridad por la causa de la España republicana

(Viene de la pág. 2)

U. R. S. S. — Los deportistas de la Unión Soviética entregan dinero para España. (Prensa Deportiva). — Los deportistas de la U. R. S. S. han entregado en la última semana de octubre las sumas siguientes para España: Moscú: los delegados de la Conferencia general de la Asociación deportiva Zenith, 1.000 rublos; los deportistas de la Asociación Spartak de Ivanovo, 185 rublos; "match" de football entre "Dinamo" y "Torpedo", de Gorki, 1.200 rublos; deportistas de la Asociación Spartak en la competición Maslennikov de Kujbyschew, 500 rublos; "match" de tennis de Gragi, 240 rublos; y resultado de una colecta durante la fiesta de los deportistas en Kujbyschew, 450 rublos.

SOLIDARIDAD DE LOS ESTUDIANTES CON EL PUEBLO ESPAÑOL

Zurich (Suiza). — Los estudiantes antifascistas de la Universidad de Zurich han hecho una colecta, recogiendo 125 francos suizos para España.

Bélgica. — La "Bruxelles Universitaire", órgano de la Asociación General de Estudiantes de Bruselas, ha dedicado numerosas columnas a la campaña por España. En la Universidad de Bruselas los estudiantes antifascistas han organizado una importante campaña. En la Casa de los estudiantes se ha celebrado una gran reunión, con participación de personalidades

políticas y profesores. Todos los oradores se pronunciaron por la ayuda a la España republicana y por el levantamiento del bloqueo. Una colecta hecha en el mismo sitio ascendió a 400 francos belgas.

Australia. — El llamamiento de la U. F. E. H. ha sido publicado en todos los diarios de la gran Prensa y de los estudiantes. Se han celebrado numerosas reuniones y colectas organizadas por los estudiantes.

Por T. S. H. un estudiante ha hablado de los estudiantes españoles y de su lucha por la defensa de la libertad democrática y cultural.

Indonesia. — Los estudiantes indonesios han enviado la expresión de su solidaridad.

Inglaterra. — El diario "Student Forum", editado por las cuatro grandes organizaciones estudiantiles "British Universities League of Nations Association", "Student Peace Movement", "University Labour Federation" y "University Liberals", ha reproducido el llamamiento de la U. F. H. y dedicado numerosos artículos a la situación española.



Declaración de Arconada dirigida a la juventud antifascista mundial

"La juventud de Madrid sabe apreciar el valor inestimable de la gran solidaridad que ha demostrado con nosotros la juventud del mundo. Sabremos corresponder a esta solidaridad luchando hasta la muerte contra el fascismo. Vamos a vencer con vuestra ayuda, y nuestro triunfo será el triunfo de la juventud de Francia y de la joven generación del mundo entero."

JOSÉ NOGUEIRA

Ha caído, víctima de la metralla fascista, nuestro correligionario de la Juventud de Chamartín de la Rosa, José Nogueira. Otro nombre más que añadir a la ya larga lista de nuestros compañeros que heroicamente han caído combatiendo al fascio.

Nos unimos a la Juventud de Chamartín en el dolor que les ha causado, y a los familiares de tan querido compañero, nuestro sentimiento más profundo.



Tiene treinta y cuatro años. Allá por el mes de marzo, cuando conquistó por las urnas el derecho a una vida mejor, se casó. El calor del hogar recién formado le hizo olvidar el frío intenso que había tenido en su vida. Labró. Segó.



Miseros jornales recogía, que íntegros pasaban a la bolsa materna, que de comer tenía que dar a cuatro pequeños. Supo la hostilidad y el trato cruel que su amo le daba. Empuñados tuvo muchas veces los instrumentos de trabajo que le hubieran podido servir como armas. Esperó. Fué ciudadano antes que criminal, y todo su odio a la opresión lo volcó sobre las urnas con un papelito que encerraba las aspiraciones de mejorar su existencia.

Pasó el tiempo. Trabajaba dichoso y sin odio. La protección que el Estado le daba era la mejor garantía de su posición, tan noblemente conquistada.

Vino la guerra. Empuñó las armas. Quien con tanto corazón había defendido unos postulados que lo emancipaban, corrió a la ciudad para unirse con otros compañeros y, empuñando el fusil, destrozó al cobarde agresor.

Se acuerda de su casa, de su mujer, del niño pequeño que aún no conoce, y por la casa, la mujer y el hijo, lucha. La fe en el triunfo, consistente y firme, le lleva a realizar las mayores proezas. Ha ascendido. Unos galones de sargento brillan en la bocamanga del miliciano. El no los mira. Ha dejado prendérselos para servir de estímulo. El no los

quería, no piensa en ellos. Piensa solamente en volver a cubrirse con las ropas calientes de su hogar, y siente en la lucha la apetencia incesante de acabar pronto con los que, viviendo siempre en la holgura, quieren restar las aspiraciones del proletariado y ahogarlas en sangre.

Un hecho heroico reciente le ha valido un nuevo ascenso. Gana buen sueldo. Come bien. Todo lo cambiaría por la hogaza de pan y el plato de carne que dignamente ganaba en los últimos meses. Tiene el galón de oficial manchado de barro. Para él la insignia es lo de menos. Cuando vuelva arrancará los galones con fuerza y seguirá hacia el trabajo su camino.

Este hombre, que así sabe luchar, lo merece todo. Las labores precisas de la retaguardia tienen en este miliciano la desembocadura de su existencia. El que todo lo dejó, todo lo merece. Lo que pida o exija cuando vuelva de la victoria este miliciano, en sus manos lo debe tener.

Su yunta es su sueño viejo que debe convertirse en realidad. La casa en que vive, suya ha de ser. Libre de opresores y verdugos, tendrá lo que apetece por haberlo sabido ganar.

En el aspecto nacional, una crisis buscando un mayor poder y eficacia en el Gobierno de Barcelona.

Por el Gobierno central de la República, una serie de disposiciones de gran interés. Su acción sobre todas las fuerzas del antifascismo, aseguradora del próximo triunfo.

Nuestra Junta de Defensa, en apoyo y dirección de los frentes de Madrid, trabaja con acierto y celeridad.

Lo tenemos todo. Venceremos.

Respiran desahogados los que confían en el resultado llevado a la práctica de los acuerdos tomados en Ginebra sobre la situación de España.

Nuestro escepticismo deja un claro por las palabras de Mr. Eden asegurando la integridad de nuestro territorio. Siempre es algo el ver que van dando los políticos internacionales en el fondo de la cuestión española. Sin declararlo expresamente, observan una intención, para nosotros bastante diáfana, por parte de los países fascistas que ayudan a los facciosos.

¡Hechos! ¡No palabras!

Hemos aprendido mucho de pactos y acuerdos para dejar cándidamente en manos de los políticos internacionales la salvación de nuestra patria y de sus libertades.

El que favorecido por su filiación antifascista se preocupa de lograr un empleo u obtener un cargo que le exima de la exigencia militar, merece desprecio de los que por luchar lo han abandonado todo

A NUESTRAS ORGANIZACIONES

LA COMISION EJECUTIVA NACIONAL DE LA JUVENTUD DE IZQUIERDA REPUBLICANA, RUEGA A TODAS LAS ORGANIZACIONES SE PONGAN INMEDIATAMENTE EN CONTACTO CON ELLA, PARA RESOLVER Y ENCAUZAR BAJO SU DIRECCION CUANTOS PROBLEMAS SE LES PRESENTEN

ASIMISMO LES HACE SABER QUE CUANTAS ROPAS DE ABRIGO, OBJETOS DE USO DE NUESTROS MILICIANOS Y VIVERES, DEBEN SER ENVIADOS A AYALA, 48

PARA LA CENA DE NAVIDAD DE LOS JOVENES DE IZQUIERDA REPUBLICANA QUE LUCHAN EN LOS FRENTEs, SE ADMITEN DONATIVOS EN ESPECIE Y METALICO EN NUESTRO DOMICILIO SOCIAL